

El último capítulo (séptimo) afronta diversos temas colaterales de la fecundación in vitro. En concreto, se ofrecen consideraciones sobre el diagnóstico preimplantatorio, sobre la donación de óvulos, sobre la maternidad subrogada (o alquiler de útero), y sobre los embriones congelados. Acerca de este último tema, surgen problemas especiales cuando esos embriones congelados quedan semiabandonados por quienes los encargaron. Carbone analiza las posibles opciones ante esos embriones abandonados (cientos de miles, incluso millones, en el mundo), y llega a la conclusión de que ninguna de las alternativas permitiría superar la injusticia en la que se encuentran (pp. 193-198), lo cual deja abierta la pregunta (no respondida en este volumen) más dramática: si ninguna solución sería correcta, ¿qué se hace con esos embriones congelados?

En las conclusiones, el Autor insiste en el camino adecuado ante el drama de la esterilidad: intervenir sobre sus causas, y evitar el recurso al engaño de la fecundación in vitro, con todas las injusticias que lleva consigo (pp. 199-201). Hay que recalcar la dignidad del embrión humano, y denunciar los diversos daños hacia el hijo, hacia la madre, hacia los esposos, que se producen como consecuencia de estas técnicas. Afirmar lo anterior no va contra el respeto que merece un sano pluralismo, sino que simplemente pide reconocer la realidad (y la dignidad) de cada embrión humano (pp. 201-202).

No se recoge una bibliografía final (hubiera sido algo prolijo, por la gran cantidad de fuentes citadas a lo largo del texto), ni un índice de nombres. En su conjunto, Carbone ofrece una invi-

tación a confrontarse con los hechos, a reconocer los daños y fracasos de la reproducción artificial extracorpórea, y la necesidad de basar las propias decisiones, en el ámbito de la procreación humana, desde el máximo respeto a quienes están involucrados, especialmente al más indefenso de todos: el hijo en sus primeras etapas de desarrollo.

**Fernando Pascual, L.C.**

ANNE SCHAUB-THOMAS, *Il grido segreto di un bambino. Maternità surrogata e il diritto di chi nasce*, prefazione di Marcel Frydman, traduzione di Attilio Stajano dall'originale francese *Un cri secret d'enfant. Attachement mère-enfant, mémoires précoces, séparation-abandon* (2017), Lindau, Torino 2024, 374 pp.

Resulta sumamente interesante investigar sobre las relaciones que se establecen entre madre e hijo no solo en las primeras semanas después del parto, sino también en el periodo prenatal. Este volumen de Anne Schaub-Thomas, psicóloga y psicoterapeuta, analiza estas relaciones a partir de diversos datos clínicos, en vistas a reflexionar, de modo más concreto, sobre el trauma que pueda producirse en la así llamada maternidad subrogada, como señala Marcel Frydman en el prefacio (pp. 7-13). Publicada en francés el año 2017, esta obra aparece ahora con actualizaciones para la versión italiana, sobre todo en la parte final.

La Autora abre el tema con la narración de tres historias de niños y adolescentes que sufren a causa de diversos problemas relacionales o temperamentales, y que consiguen una notable mejora al tomar conciencia, o conocer

por primera vez, algunos problemas relativos a su vida prenatal y al parto (pp. 15-26). Luego, en la introducción, explica los motivos que la llevaron a publicar esta obra: comprender mejor sufrimientos infantiles que, desde el periodo uterino, fueron percibidos como falta de amor y que provocaron cierta angustia y una vaga sensación en quienes intuyen no haber sido aceptados. Al mismo tiempo, pretende analizar cuáles serían las consecuencias y el impacto de la así llamada maternidad subrogada en los hijos que son separados, tras el parto, de quienes los llevaron en su seno (pp. 29-31).

El libro consta de cuatro partes. La primera (capítulos 1-5) analiza el apego (o vínculo afectivo) que existe entre madre e hijo, desde antes del nacimiento. Inicialmente expone algunas nociones fundamentales, con especial atención a la relacionalidad humana que nos define, y que explica tantos problemas en quienes, en la infancia, han sufrido a causa de algún tipo de separación de sus madres. En positivo, se subraya (sobre todo en el capítulo 3 de esa primera parte) que el niño recién nacido experimente una especie de segundo embarazo gracias a las continuas relaciones que establece con su madre (abrazos, lactancia) y que le permiten elaborar un cierto sentimiento de identidad (pp. 91-94).

Con los resultados alcanzados en la primera parte, que constata la importancia de los recuerdos del hijo que se configuran ya desde el embarazo, la segunda parte (capítulos 6-10) considera el tema de la maternidad subrogada, sobre la que ya se habían ofrecido algunas ágiles indicaciones en las páginas precedentes. Para Schaub-Thomas, el

mundo moderno muestra una extraña contradicción: por un lado, promueve y busca una mayor atención al bienestar psíquico del niño; por otro, olvida tal atención al permitir la maternidad subrogada (también llamada en castellano «vientre de alquiler»), con todos los riesgos que surgen cuando se separa al recién nacido de quien lo acogió en su vientre durante los meses de embarazo (pp. 122-125). La Autora reconoce que un niño separado de su madre gestacional puede encontrar en quienes lo acogen cariño, lo cual permite reconstruir lazos afectivos, pero ello no quita la existencia de un trauma por la ruptura sufrida al dejar a la que había experimentado como madre antes del parto (pp. 128-130). Ante los peligros que surgen de separar a un niño de su ambiente inicial, Schaub-Thomas pide encarecidamente que se prohíba en todo el mundo el recurso a la maternidad subrogada por sus graves consecuencias (p. 146 y, más adelante, pp. 302, 320, 322).

A lo largo de esta segunda parte se analizan diversas consecuencias dañinas en la mente y la psicología en general de los niños que son separados drásticamente de quienes los gestaron durante meses para ser dados a otras figuras maternas (o, en ocasiones, a dos figuras solamente paternas). Al mismo tiempo, y como contrapropuesta positiva, la Autora insiste en la importancia de ayudar y acompañar a las madres y a sus hijos durante el embarazo y tras el parto; en concreto, exhorta a evitar situaciones de estrés que dejan una huella casi indeleble sobre todo en los más vulnerables, los hijos (pp. 201-202).

La tercera parte consta de un único capítulo (el undécimo) para reco-

ger estudios y análisis de expertos que hablan sobre la importancia de las primeras etapas de la vida de los niños en la configuración de una vida sana o de daños psicológicos de diverso tipo. En concreto, se resumen algunas ideas de Freud, Montessori, Jung, Winnicott, entre otros. Resulta de interés recordar a John Bowlby por haber desarrollado la teoría del vínculo afectivo (pp. 234-235). El capítulo, además, habla de las informaciones obtenidas gracias al uso de la ecografía para conocer mejor la vida intrauterina, y de algunas contribuciones de las neurociencias.

Los capítulos 12 y 13 conforman la cuarta parte, dedicada a afrontar preguntas y ofrecer respuestas sobre la maternidad subrogada. De modo especial, se subrayan las diferencias entre la simple adopción (cuando, por razones de necesidad, se acoge a un niño privado de sus padres naturales) y la maternidad subrogada (pp. 253-262). En este momento se ofrece una fórmula que, en cierto modo, recoge muchas de las reflexiones ofrecidas a lo largo del volumen: es previsible el surgimiento de un «síndrome post-maternidad subrogada» en las mujeres que hayan llevado en su seno un hijo para entregarlo a otras personas y con el que han establecido vínculos que durarán por muchos años en el cuerpo y en la psique de esas mujeres (p. 279). Asimismo, se elabora una pequeña descripción de las motivaciones que pueden llevar a ofrecer el propio cuerpo para albergar la vida de un hijo que será dado a otros, y que van desde la pobreza (mujeres que necesitan el dinero) hasta el altruismo (pp. 279-292). Las diversas motivaciones, sin embargo, no deberían dejar a un lado la centralidad del hijo, el cual no

puede ser simplemente tratado como producto o mercancía que se intercambia entre adultos, lo cual ocurre en la maternidad subrogada, que podría ser considerada como una nueva forma de esclavitud (p. 304).

El segundo capítulo de esa última parte resume ideas de Marcel Frydman, autor que describe semejanzas y diferencias entre las disociaciones de la unidad familiar que se producen en situaciones de crisis (como la guerra) y en la maternidad subrogada (de modo planificado y según decisiones libres de las personas adultas implicadas), así como de las consecuencias psíquicas de estas situaciones (pp. 305-316).

En la conclusión, Schaub-Thomas subraya los graves peligros y distorsiones que se producen cuando, con el pretexto de ayudar a quienes tienen un noble deseo (el de la maternidad y la paternidad), se recurre a prácticas que van claramente en contra de la tutela del hijo obtenido con el recurso a la maternidad subrogada. Esta praxis «deshumaniza la procreación, transformando al niño deseado en un producto comercial», al mismo tiempo que «planifica para el niño un trágico abandono al nacer, privándolo de todo aquello que es esencial en sus necesidades primarias» (p. 319). La conclusión se cierra con diversos auspicios, en la esperanza de que se avance hacia una total prohibición de la maternidad subrogada, al mismo tiempo que se insta a paliar los daños ya provocados por este procedimiento; indica, además, cómo Italia podría convertirse en un modelo para avanzar hacia esa prohibición (p. 324).

Tras la bibliografía, encontramos un glosario, que también ofrece ideas

de interés (por ejemplo, cuando define qué entender como «individuación», pp. 331-332). Siguen luego dos apéndices. El primero presenta la Declaración de Casablanca del año 2023, que defiende la «abolición universal de la maternidad subrogada» y que ha sido presentada en diversos lugares, también en Italia. El segundo, preparado por Attilio Stajano (que es el traductor del volumen), expone lo que se refiere a la maternidad subrogada en la legislación italiana, analizando sobre todo una ley aprobada en 2024, sobre la que al final se ofrecen algunas observaciones críticas del mismo Stajano (p. 347), observaciones que estarían fuera de lugar por no armonizarse con el conjunto de las tesis del volumen. Antes de las notas, se ofrecen dos páginas de agradecimientos, también a quienes han hecho posible la presente edición italiana.

En síntesis, se trata de una obra que permite destacar, sobre todo, el papel de los vínculos afectivos que se establecen a lo largo del embarazo entre madre e hijo, las diversas situaciones de daño que se producen en el hijo si tales vínculos sufren algún tipo de alteración, y los altos riesgos que provoca la maternidad subrogada al ignorar la importancia de esos vínculos y al exponer al concebido a un trato que lo arranca, intencionalmente, de quien como madre lo ha llevado en su seno durante el embarazo, al mismo tiempo que podría tratarlo como un objeto, y no como merecería: un ser humano vulnerable que necesita ser rodeado de las condiciones más favorables para un sano inicio de su existencia.

Fernando Pascual, L.C.

GIUSEPPE LIMONE (a cura di), *Per un'ontologia del dialogo a confronto con la democrazia*, Franco Angeli, Milano 2024, 415 pp.

El tema del diálogo ocupa un puesto central en la experiencia humana, y entra de lleno en el ejercicio de un sistema político como el que conocemos bajo el nombre de democracia. Según explica en el prólogo Giuseppe Limone, profesor de filosofía de la política y del derecho, el diálogo se construye desde dos límites que se complementan: la franqueza y la lealtad (p. 9). Expone, al presentar el volumen coordinado por él, las etapas del diálogo, orientado a conseguir la comprensión que exige la capacidad de entenderse (p. 10). Ello permite el encuentro entre visiones y perspectivas diferentes, que se confrontan y se miden mutuamente, y que se expresan sin pretensiones de sistematicidad, con una apertura al enriquecimiento recíproco (pp. 11-16). Existen, desde luego, momentos en los que el desarrollo de un diálogo lleva a la confrontación, pero puede recuperarse el verdadero diálogo si se implementan los presupuestos adecuados (pp. 21-22).

La introducción recoge, además, unas interesantes reflexiones sobre la comunidad y el poder que la organiza, desde la conciencia de los peligros que un poder mal usado (algo que por desgracia ocurre frecuentemente y que genera una sana sospecha o desconfianza hacia las diversas formas de organización política) pueda ir contra derechos de personas concretas (pp. 28-34). En esta perspectiva, Limone lanza una proposición audaz: «el último modelo para medir y descifrar la calidad de cualquier democracia es el *diálogo*, único y último test concreto de referencia para medir la calidad de la vida civil» (p. 34, la cursiva en el texto).